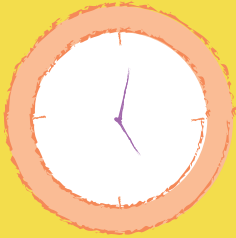


NOSTALGIA

Primera Edición

Mayo 24, 2019



OCHO CASOS DE
LA TELEVISIÓN COLOMBIANA

NOSTALGIA EN
LA TELEVISIÓN EDUCATIVA



INTRODUCCIÓN

Este trabajo que comienza a leer hace parte de un proyecto de investigación interinstitucional entre la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Externado de Colombia y la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Sabana. El proyecto se centra en la nostalgia como nuevo hito de consumo y fundamento de los contenidos enfocados a la audiencia adulta.

Los programas de televisión vistos por la generación que creció entre los años ochenta y noventa del siglo pasado en Colombia, se convierten en el centro de atención. Los textos que surgen a continuación son evidencia de las investigaciones realizadas por los estudiantes de la asignatura Práctica Investigativa, a partir de análisis de archivo y entrevistas con creadores y audiencia. A diferencia de las telenovelas, que recibieron siempre su debido reconocimiento y fueron centrales en varios estudios, los productos presentados aquí han sido menos analizados por la academia, aunque permanecen en la memoria de los colombianos.

Esa es la intención final, recopilar información sobre programas de los que poco se sabe, para complementar la historia de nuestra televisión y reconocer el aspecto nostálgico que suscita en una generación, al tiempo que despierta curiosidad en otra. Porque aquí se encuentran dos generaciones y se expande una historia incompleta: la historia de la televisión colombiana.

Disfrute de este viaje por los canales de la memoria televisiva.

Enrique Uribe Jongbloed, director de investigación.

NOSTALGIA

Alessandra Puccini
Editora

Angie Salamanca
Investigadora

Amanda Libertad
Investigador

Alejandra Pinzón
Investigadora

Brandon Giraldo
Investigador

Laura Soacha
Investigadora

Natalia Peña
Investigadora

Alejandra Avila
Investigadora

Paula Garzón
Investigadora

Valentina Pineda
Investigadora

Nikolas Herrán
Investigador

Juan Cardozo
Investigador

Aleja Pinzón
Investigadora

Enrique Uribe
Director de
investigación

Sebastian Aguilar
Diagramador

Nicolas Pinilla
Investigador

Sharick Romero
Investigadora

Camila Abril
Investigadora

Sara Serna
Investigadora

Geraldine Velandia
Investigadora

EDITORIAL

La televisión colombiana se ha caracterizado por la unión de una serie de elementos que de una u otra manera nos representan como sociedad. Somos aquello que vemos plasmado en la pequeña pantalla y a la vez, aquello que nuestro contexto modifica a través de las generaciones.

Es bajo esas circunstancias que surge el valor de la nostalgia televisiva como elemento rector de lo que somos y lo que vemos. Por eso, esta primera edición de 'Nostalgia' es un pequeño llamado a mirar más allá de lo que construimos en el mundo moderno, para atrevernos a dar vuelta atrás y observar lo que un día fuimos y quedó fijado para siempre en una serie de imágenes en movimiento que alguna vez estuvieron proyectadas en un televisor.

A través de ocho producciones colombianas de los años 80 en el país, volcaremos nuestros recuerdos hacia los sentimientos más indescriptibles que nos producía, o que les producía quizás a nuestros padres o familiares, sentarse juntos frente a una pantalla y quedarse estáticos ante la magia de la televisión para aquella época.

De parte de las generaciones que crecimos con la transformación de las producciones de Colombia que han llegado a trascender al mundo, bienvenidos a una cápsula de recuerdos de una década inolvidable.

Que lo disfruten.

ÍNDICE



Un reflejo de los estereotipos en la sociedad colombiana	4
Recordar es vivir dos veces	6
Directo a las estrellas	8
Ocho casos de la tv colombiana	10
De millón a millón	12
Eterno Yarumal	14
Pasado	16
Educadores de hombres nuevos: nostalgia de la televisión educativa	18

UN REFLEJO DE LOS ESTEREOTIPOS EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA

Romeo y buseta, una telenovela ochentera que retrata la realidad sociocultural colombiana planteando los estereotipos y rivalidades que se presentan en la cotidianidad de la clase media alta de la ciudad de Bogotá.

Por Alessandra Puccini, Camila Abril & Nicolás Pinilla

Romeo y Buseta fue una comedia de la televisión colombiana emitida en la década de 1980 y dirigida por Pepe Sánchez y William González; esta serie se destaca por evidenciar diferentes rasgos que moldean parte del contexto sociocultural de los colombianos en la década de los 80's. Para dar paso a este breve comentario en forma de reseña o crítica ante la producción, es necesario resaltar que el propósito de este análisis es destacar aquellos rasgos que perduran a través del tiempo y el espacio y que han ayudado a modificar y configurar las dinámicas sociales de los colombianos en la actualidad.

Inicialmente, con solo ver un par de capítulos de la serie el espectador podría identificar algunas de las tipologías sociales de las cuales queremos abarcar, cómo, por ejemplo, la estratificación social y la pluriculturalidad de la sociedad colombiana. No obstante, ya identificados estos dos grandes rasgos podemos proceder a desglosar todo lo que la comedia nos quiere transmitir sobre la realidad social de la época.

Romeo y buseta plasma la cotidianidad de los Tuta, un núcleo familiar que se desenvuelve en la clase media-alta de la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta factores como los vecinos, los amigos y el



Banner 'Romeo y buseta'
Edición de Nostalgia.

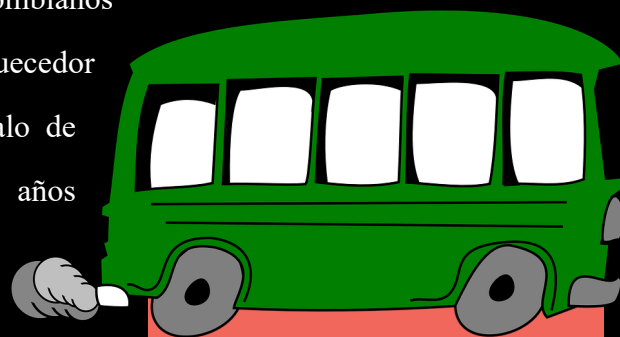
ámbito laboral, en donde podemos encontrar cómo la diferencia de clases y de etnias influían en el actuar, pensar y sentir de los colombianos en los 80's; un claro ejemplo de esto lo podemos encontrar en el capítulo titulado "El computador", ya que en este se refleja el clasismo, el machismo y el racismo a lo largo del desarrollo de la historia debido a que los personajes menosprecian a sus semejantes bien sea, como en el caso de Paulina, un personaje afrodescendiente a la cual doña Marujita califica como "negrita" en un tono despectivo y prepotente, o incluso se aprovecha de ella y de su condición económica para buscar favores sin recompensa alguna, ejemplificando claramente la esclavitud ligada a los antecedentes históricos de la raza negra en Colombia y el mundo. Por otra parte, esta producción está bastante ligada al machismo y al rol de la mujer en la sociedad colombiana, haciéndola partícipe únicamente de labores afines con el hogar, el cuidado de los niños, el

cuidado personal y el de su familia; opacando su voz y su esencia con actos y comentarios que la reflejan como un ser débil y sumiso. Por otra parte, cabe resaltar que todos estos atributos mencionados anteriormente si caracterizan de una manera acertada la configuración de la sociedad colombiana en la década de 1980, ya que para la época aún no se habían fortalecido valores sociales como el respeto, la igualdad y la tolerancia.

No obstante, aunque el desarrollo ético y moral de los colombianos ha sido bastante enriquecedor a lo largo de este intervalo de tiempo, aún estamos a años luz de comprender el significado real de la empatía y el respeto al prójimo, ya que actualmente seguimos viendo rasgos machistas, clasistas y racistas en nuestra cotidianidad.

Desde lo que a mí respecta, la configuración de la sociedad colombiana tiene un ancla al pasado, que no le permite avanzar

en temas como la igualdad de género, de clase y de raza, ya que vivimos en una realidad alterna que nos han implantado factores externos, como lo es la televisión, la radio e incluso la misma burbuja social en la que vivimos; estos nos han creado una ideología en donde pensamos que, somos más o mejores que nuestros semejantes por tener ciertas características que nos distinguen de un colectivo, tal y como se evidencia en la comedia Romeo y Buseta. ■



“

**PODEMOS
ENCONTRAR
CÓMO LA DIFERENCIA
DE CLASES INFLUÍAN
EN EL ACTUAR DE LOS
COLOMBIANOS”**

RECORDAR ES VIVIR DOS VECES

Uno de los programas más vistos por la televisión colombiana, es también uno de los más recordados.

Por Juan Manuel Piñarete, Paula Garzón & Juan Cardozo

La televisión colombiana recordar. Jimmy Salcedo, el programa en sí, sino por lo que tuvo durante los años 80, ‘Culebro’ Casanova, las ‘Súper generaba en el entorno. La variedad diferentes productos audiovisuales Notas’, y un sinfín de artistas que de productos televisivos era mucha, con una variedad de géneros tuvo el programa, son recordados sin embargo, la poca cantidad de televisivos. Novelas, concursos, aún por decenas de colombianos. canales era un verdadero problema. musicales, cine, entre otras, que Muchas personas, mayores de 35 A pesar de esto, las parrillas hicieron parte de la historia que ha años, aún recuerdan con nostalgia televisivas estaban bien distribuidas dejado, en su mayoría, un legado todos estos programas, no solo por y las personas fácilmente podían en la televisión colombiana. la calidad técnica del acceder a ellas para estar pendiente

El Show de Jimmy es uno de esos programas que crea nostalgia y que es agradable

de sus programas favoritos. Además, la mayoría de contenidos en los años 80, contenían humor



así su género fuese uno diferente a este. El Show de Jimmy era un programa que entretenía a muchas personas en la década de los 80. Estar en familia, reír, bailar y cantar era un pasatiempo que duraba una hora pero que se hacía esperar por más de una semana. Jimmy Salcedo, su creador, animó a jóvenes, adultos y ancianos a amar la música mezclada con algo de humor. Noches mágicas en las que todos los jueves a las 8:00 de la noche, se encendía el televisor para ver el programa.

Las personas recuerden felizmente a los invitados, a la cantidad de música que allí sonaba y con cálidos recuerdos, las personas viajan al pasado para volver a vivir tiempos que nunca se olvidan. Hoy se recuerda el programa con suma nostalgia, como es el caso de Yuli Faride, una mujer que al recordar el programa recuerda a su familia: *“Ahora que no tengo a mis papás, como que ahí cuando escucho esas canciones que eran de la época de Jimmy, me da un sentimiento*



“

**AHORA QUE NO
TENGO A MIS
PAPÁS, ESCUCHO ESAS
CANCIONES DE LA
ÉPOCA DE JIMMY”**

de cómo era yo en la época de mi juventud con ellos, y lo que vivíamos tan lindo y bueno, todo es recuerdos, en la vida solo hay recuerdos”. Y es que no es para más, fue un programa autóctono que fue creciendo en los corazones de los colombianos. Por eso, recordar es regresar al pasado. Recordar es reconstruir todo aquello que vivimos. Recordar es darnos cuenta que debimos soltar algo para estar

donde estamos. Cosas que nunca olvidaremos están allí, en medio de la nada, como algo positivo para nuestras vidas. Recordar significaría viajar al mismo lugar donde estuvimos parados, ver a aquellos con quienes compartíamos y sonreírle a aquellos que no pueden vernos como si estuviésemos en una burbuja prácticamente invisible. La televisión en familia era eso, reunirse para reír y para compartir momentos únicos, para tener en el corazón esa nostalgia que nos creaba estar allí. Llegar a la casa, sentarse en la el sofá de la sala, esperar a que llegara la familia, prender el televisor y ver un programa era, para muchos, una rutina en los años 80... pero después de tanto tiempo, esas personas se dan cuenta que la vida ha pasado y que los recuerdos, son solo eso, recuerdos. El Show de Jimmy transporta a esas épocas, a esa épocas en las que las risas y las carcajadas estarán siempre, de laguna manera, en la línea temporal de las familias colombianas. ■

DIRECTO A LAS ESTRELLAS

El programa Guerra de Estrellas, hizo parte de la parrilla televisiva en los años ochenta acompañando a los colombianos todos los miércoles a las nueve de la noche. Este, ponía a prueba los conocimientos de sus espectadores, mediante los jocosos comentarios de Saul García y los chistes de Karina Gomez.

Por Sara Serna- Alejandra Pinzon & Valentina Pineda



La televisión en los años ochenta tuvo gran impacto en la sociedad colombiana, para muchos, la parrilla televisiva era la fiel compañera en sus quehaceres diarios, para otros, era la manera de compartir en familia en las noches cuando todos estaban reunidos. Debido a eso, estos programas de televisión quedaron guardados

en las mentes de los colombianos toda una generación. Uno de estos programas era Guerra de Estrellas, el programa de variedades y concurso producido por Cinevisión. Era presentado por el reconocido Saúl García, quien comenzó su carrera en un programa de lotería, y que tuvo gran trayectoria en la televisión colombiana.

Saúl era quien formulaba las preguntas de cultura general a los participantes. Eran dos concursantes, quien tocara el botón primero respondía la pregunta y ganaba un punto. El juego tenía un tablero en forma de hexágono con veinte letras, cada letra era una pregunta, si respondía adecuadamente, podía continuar

respondiendo. La meta era cruzar todo el tablero. Cuando un participante ganaba la ronda, debía salir y de inmediato entraba otro a seguir compitiendo con el ganador de la ronda pasada.

Guerra de estrellas acompaña las tardes de muchos colombianos, como es el caso de Pedro Pinzón, fiel seguidor del programa

¿Usted por qué veía el programa?

E: Porque era un programa concurso muy diferente a otros, debido a que confrontaba a los participantes. En cuanto a los conocimientos de cultura, me gustaba como el presentador dirigía el programa, era muy activo y hacía participar al público. Era un programa que animaba, estaban muy interesados en participar, en formar parte del programa, tanto por el dinero como por las respuestas y por medir sus conocimientos

¿Qué es lo que usted más recuerda del programa?

E: Lo que más recuerdo es que los participantes muchas veces no podían contestar las preguntas y

el presentador de una manera muy inteligente daba la oportunidad de que el público contestara, aunque muchas veces el público tampoco acertaba, pero igualmente al final él concluía la respuesta correcta y uno salía satisfecho de haber aclarado cualquier duda que tenía acerca de sus conocimientos. Otros salían tristes de no haber ganado de pronto porque no tenían conocimiento de

los temas. También me acuerdo de la dinámica del programa. Después de que había una eliminación, el concursante tenía derecho a escoger también la letra con la cual iba a participar para la pregunta siguiente. A veces con los mismos familiares nos sentamos a ver el programa o con amigos participábamos, hacíamos como si estuviéramos en el set de grabación y dábamos nuestra respuesta o sea cada uno trataba como de concursar en su propia casa, en su propio hogar, intentando medir la capacidad y el conocimiento que teníamos. A veces acertamos, a veces no y venía un tiempo de chistes, de jocosidad respecto al programa. Nos decíamos los unos a los otros “pues que ah, usted sabe menos” “que usted no sabe” y así, entonces había de esa forma nos involucrábamos en el programa, nos parecía muy ameno y bueno hacía que nos conociéramos más entre amigos, y aun la familia que podía estar con nosotros viendo el programa. ■



“

**NOS
INVOLUCRÁBAMOS
EN EL PROGRAMA, NOS
PARECÍA MUY AMENO Y
BUENO, HACÍA QUE NOS
CONOCIÉRAMOS MÁS
ENTRE AMIGOS”**

3

CASOS DE LA TV COLOMBIANA



El Show de Jimmy

Musical

"Punch", "Do Re Creativa TV", "TeVecine"

Cadena Uno (1971-1983) - (1992-1993) y Cadena Dos (1984-1991)

Premio Antena de la consagración, Premio El Tiempo 2 premios India Catalina



Cultural histórico

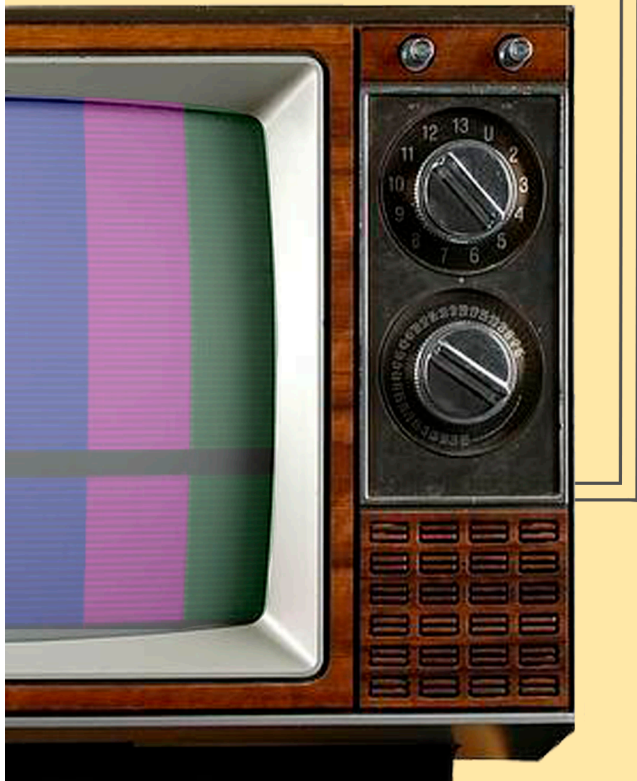
Producciones Eduardo Lemaitre

Cadena 1

1 Premio India Catalina

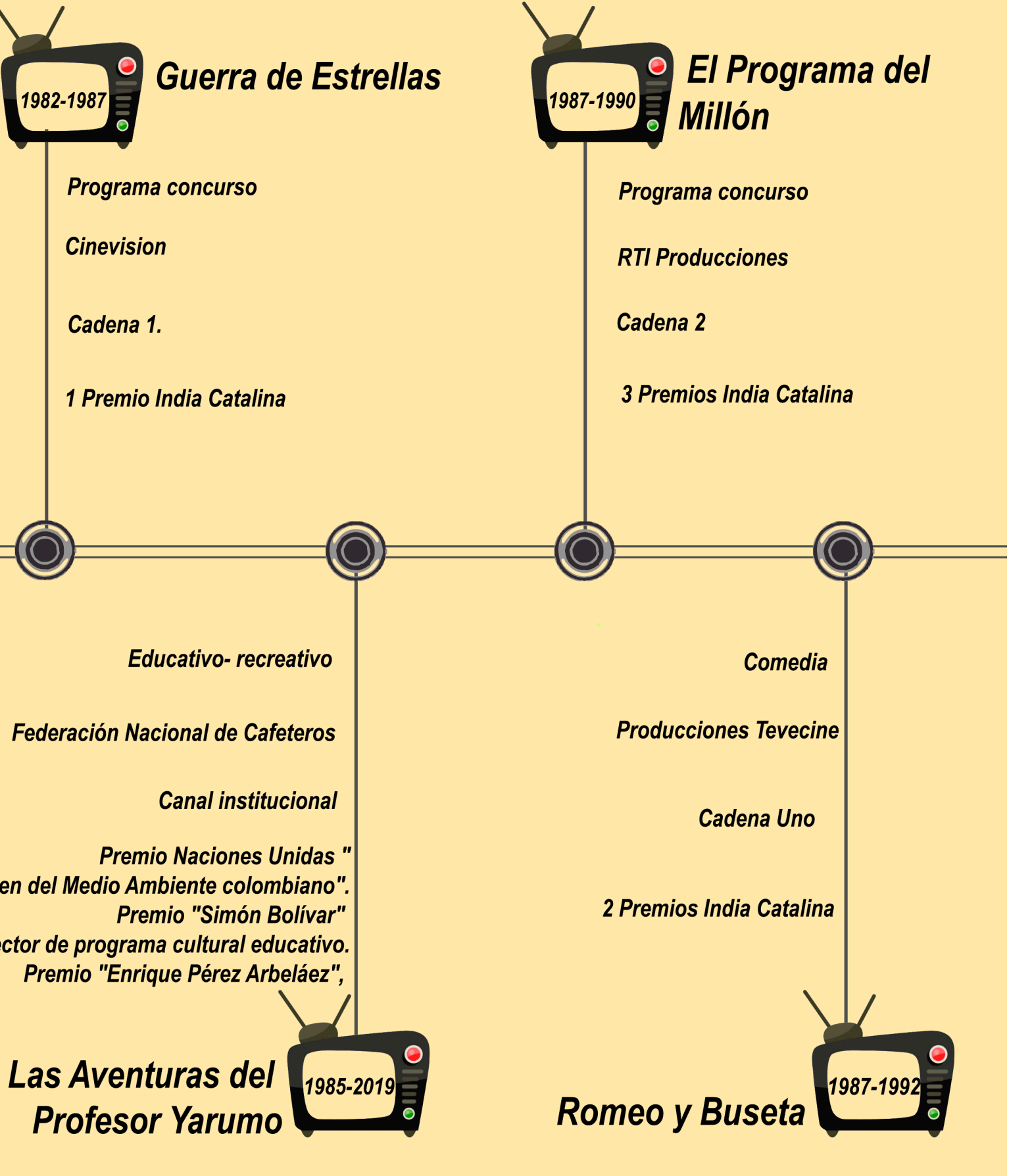
Imag

al mejor Dire



Revivamos Nuestra Historia





DE MILLÓN A MILLÓN

En 1987, 'El programa del \$1'000.000=' se convirtió en uno de los mayores éxitos del formato concurso en Colombia con Fernando González Pacheco a la cabeza.

Por Sebastián Aguilar, Nikolas Herrán & Laura Soacha

En 1987 se estrenó en Colombia la versión 'criolla' del formato estadounidense 'The \$1'000.000= of a lifetime', un programa concurso que premiaba los conocimientos de cultura general con la promesa de llevarse a casa la suma de un millón de dólares (en Estados Unidos)/ pesos (en Colombia).

La producción hizo parte de una parrilla de programación nacional que le otorgó un único espacio de una hora en el 'canal dos' los días martes a las ocho PM, y aún en contra de sus condiciones de emisión, la propuesta televisiva alcanzó un gran número de seguidores desde su estreno y con mayor frecuencia llevó a más personas a interesarse por participar en el concurso y enfrentarse a su propia sabiduría frente a un público en vivo en un estudio de grabación.

Pero aquello que llamó de manera definitiva la atención de la audiencia y que les motivó a prender su televisor los martes en la noche, fue la tecnología utilizada en una computadora gigante que tenía las letras del abecedario y servían para completar en la gran pantalla una palabra desconocida.

Eso sin contar con la conducción de Fernando González Pacheco, quien era un ícono en pantalla, por lo menos así lo expresa el director de 'El programa del millón', Aurelio



Fotograma de 'El programa del millón'
Edición de Nostalgia.

Varcancel, quien también narró algunos de los momentos más representativos de su trabajo junto a RTI en el 87.

¿Cómo funcionaba el proceso para seleccionar a las personas que ingresaban al concurso?

Nosotros desarrollamos un formulario que la gente llenaba. Yo tenía en ese momento una asistente formidable que es Ángela Rojas, y ella hacía una recopilación de todos los candidatos, con esa información hacíamos como una especie de rifa, un sorteo aleatorio de los posibles concursantes.

¿Tienes alguna anécdota memorable?

Si, de las cosas que más tengo recuerdos fue cuando hacíamos la parte para los niños, en vacaciones siempre hacíamos como una temporada así y era muy divertido porque ellos son de una espontaneidad espectacular. Entonces las cosas que decían era geniales y ‘Pacheco’ se desbarataba con los niños, la pasábamos muy bien. Era muy emocionante ver cómo

, de una manera muy orgánica y natural, sufrían, lloraban, gritaban de la alegría, cómo se abrazaban. En fin, de verdad que fue una época muy linda cuando hacíamos estos programas.

¿Y cómo era la relación con todo el equipo?, ¿ustedes se integraban, conversaban?, ¿cómo era ese proceso de trabajo durante el desarrollo del programa?

Espectacular, era un programa con unas exigencias técnicas muy altas, o sea que manejábamos siete cámaras en un concurso de esta índole, más toda la parte tecnológica que había que hacer de los computadores, entonces el programa tenía algo muy bueno y era que una vez que iniciaba, no paraba, no cortábamos, era como si fuera en vivo, porque un concurso así no se puede cortar. A veces teníamos que hacerlo porque se iba la luz un momentico y luego regresaba, entonces corte. Pero retomar la emoción nos costaba, era como un crescendo de la emoción, como en barrancada van subiendo las emociones, y

‘Pacheco’ también se disparaba. Era como un programa en vivo, era muy rico hacerlo y para mí era una terapia los sábados hacer 4 programas en los Estudios Gravi en ese momento. ■

“

UNA VEZ QUE INICIABA, NO PARABA, NO CORTÁBAMOS, ERA COMO SI FUERA UN PROGRAMA EN VIVO”



ETERNO YARUMAL

El Profesor Yarumo encarno al verdadero campesino colombiano, el que quiere aprender y le gusta observar.

Por Sharick Romero, Natalia Peña & Alejandra Avila

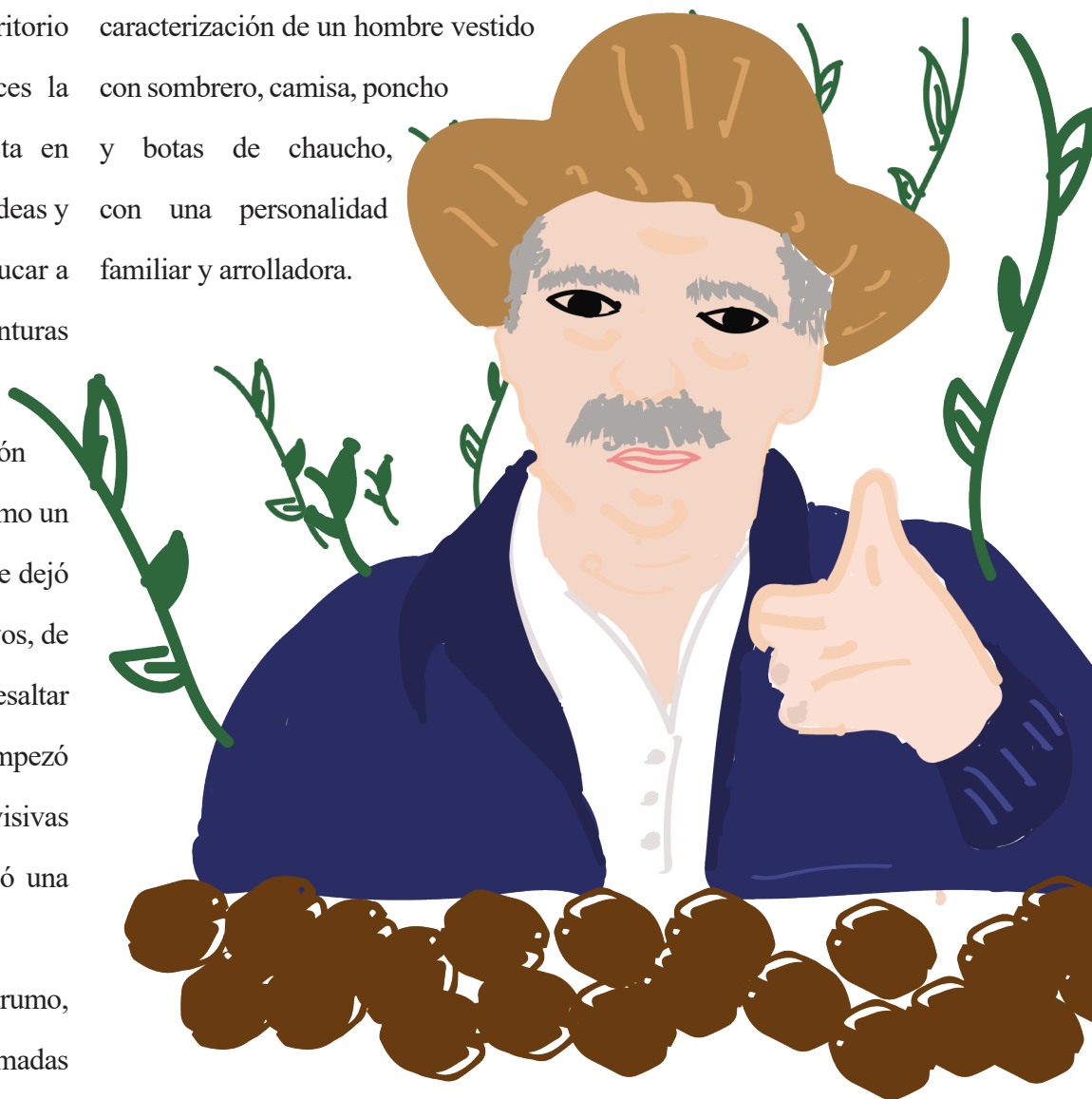
La televisión en Colombia llega en 1954 como la oportunidad de educar a sus televidentes, mostrando a través de una pantalla las infinitas posibilidades de conocer sobre diferentes temáticas nacionales, pues desde sus inicios contó con una gran acogida en el territorio nacional, gracias a sus avances la televisión a color se proyecta en 1975, abriendo paso a nuevas ideas y producciones que buscaban educar a los televidentes, como Las Aventuras del Profesor Yarumo.

Los años 80 de la televisión colombiana son catalogados como un icono para esta industria, ya que dejó los mejores programas educativos, de entretenimiento y por que no resaltar la comedia que en estos años empezó a sobre salir en las parrillas televisivas y que tanto acogió y estableció una relación con los televidentes.

Las Aventuras del Profesor Yarumo, fue una de esas producciones amadas

por los hogares colombianos, con su llegada en el año 1985, que gracias a la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia buscaba rescatar la cultura cafetera, los recursos naturales y la labor de los actores del campo colombiano, a través de la caracterización de un hombre vestido con sombrero, camisa, poncho y botas de chauco, con una personalidad familiar y arrolladora.

El primer encargado de personificarlo fue Hector Alarcon Correa, un hombre nacido en Chinchiná, Caldas, que logró personificar tan bien al Profesor Yarumo, que muchos televidentes preguntaban si en la vida real



Héctor era así, sus familiares, entre ellos su hermano reconocen que la naturalidad y la sencillez fueron la esencia de este personaje.

El éxito del Profesor Yarumo durante sus primeros 10 años al aire, alcanzó a ser tanto que recibieron 5000 cartas semanales, hecho que los llevó a contratar asistentes para poder responderlas, así es como Yarumo, respondía las dudas de los campesinos colombianos e impulsaba la labor en el campo. Conocidos de

Héctor, le reconocían que habían vuelto a recuperar la esperanza en la producción del café, sin dejar de lado la agricultura y piscicultura que se mostraban en el programa.

En 1996, Carlos Armando Uribe, tuvo el arduo papel de continuar personificando al profesor Yarumo, luego de que Hector se retirará del programa para continuar con sus labores como ingeniero agrónomo. Por 15 años el rostro de Las aventuras del Profesor Yarumo

se transmitió en el canal Uno, en el horario preferido por su audiencia de 6:30, 7:00 pm. Sin embargo, ellos no eran los únicos que veían Las Aventuras del Profesor Yarumo, pues de este programa disfrutaban las familias enteras, inclusive aquellas que no tenían relación con el campo colombiano.

Actualmente, Daniel Fernando Chicha es el actual Profesor Yarumo, cabe mencionar que con algunos cambios físicos, la camisa y el poncho típicos de la cultura colombiana han sido transformados por una camiseta amarilla y unos jeans, mucho más actual y moderno.

La canción de apertura sigue sonando de la misma forma que hace 34 años por el Canal Uno, también las plataformas digitales le han dado la oportunidad de expandirse en Youtube con más de 1.700 vistas en el canal de la Federación Nacional de Cafeteros.

Por eso, una de las figuras más representativas de la televisión de los años 80 fue Las Aventuras del Profesor Yarumo, un programa que

cautivo a todos los miembros de la familia, que deseaban encender su televisor para conectarse al programa. Sintonía que por supuesto le dejó en el año de 2003 el premio TV y Novelas por aporte social a la televisión colombiana, y el premio Simón Bolívar en 1989 a mejor director de programa cultural educativo, de esta manera hoy este producto televisivo continúa enseñando la cultura cafetera el país. ■



“

**LA FEDERACIÓN
NACIONAL DE
CAFETEROS BUSCA
RESCATAR LA CULTURA
Y LABOR DE LOS
ACTORES DEL CAMPO”**

PASADO

Jorge Alí Triana llevaba más de un año sin dar entrevistas, hasta el pasado 7 de mayo. Aquí se cuenta cómo fue nuestro encuentro y sobretodo se pone en presente el pasado.

Por :Amanda Libertad- Geraldine Velandia- Angie Salamanca & Brandon Giraldo

Lo que aquí se cuenta no es más que una versión de la historia, un recuento de lo sucedido el 7 de mayo del 2019, pues como dijo ese día Jorge Alí Triana “La historia le pertenece más al mundo de la fantasía que a la ciencia exacta”.

Seguramente Jorge Alí Triana esa mañana no se acordaba de nuestra entrevista, confirmada la noche anterior, aunque con su asistente la comunicación se había dado ocho días antes, como siempre gracias a un contacto que tenía el posible número de un antiguo conocido que a lo mejor sabría como lograr hablar con la esposa o quizás el mismo Jorge Alí, y así fue, después de muchos mensajes llenos de quedó atenta y espero respuesta, Andrés Cuervo me dice que quizás el próximo martes podamos hacerla, que le escriba el lunes.

Andrés Cuervo no tenía foto de perfil y se presentó como el asistente de

“
**TRIANA NO
 FIRMÓ BIEN LAS
 AUTORIZACIONES,
 TAMPOCO NOS
 TOMAMOS FOTO
 Y EL VÍDEO ESTÁ
 DESENFOCADO”**

Jorge Alí, respondía con monosílabos y sequedad pero no había otra opción que esperar al lunes para saber si se podría o no entrevistar a Jorge Alí, un hombre serio, viejo y mítico, que llevaba más de tres años sin dar entrevistas y dos semanas antes había cancelado una aparición en público, lujos que se pueden dar aquellos que han cambiado la historia del país.

El lunes Andrés confirma la entrevista a las 3 de la tarde del día siguiente en RCN, nos pide

llegar puntuales y no ir más de dos personas porque a Jorge Alí lo estresan las multitudes, y pensar que hace 20 años recibía miles de aplausos y ovaciones, quizás fue eso lo que lo alejó de los medios y los espacios repletos de cámaras que no dirige, cámaras que lo enfocan y le piden contar una y otra vez la misma anécdota.

La mañana del martes Brandon se levantó como siempre y durante el desayuno le contó a su mamá de la entrevista en RCN, ella lo miró de arriba abajo y le aconsejó que fuera con algo más presentable, al fin y al cabo ese día no éramos estudiantes de Comunicación Social, ese día éramos periodistas de verdad, o al menos lo intentaríamos.

La mañana fue distinta, no había dormido bien pensando en la entrevista, en la ropa, en mis manos con las uñas mordidas, pues dar la mano me pone nerviosa.

A las 2:30 del 7 de mayo del 2019, media hora antes de nuestra entrevista, no teníamos cámara, ni micrófono, pero como siempre de alguna manera logramos conseguir lo necesario, pedimos un Uber y nos fuimos pensando en que nos tenían que dejar entrar los equipos, en que no podíamos olvidar los permisos, las firmas y la foto, una foto para hacer eterno nuestro encuentro.

A las 3:15 estábamos en la puerta de RCN firmando unos permisos para entrar. A las 3:25 entramos y nos preguntan por

el formulario de preguntas para que El Maestro vaya leyendo. Todos los de ese lugar se entonces será de un minuto.

Ubicamos la cámara, la silla, el micrófono, lo llaman de nuevo y le recuerdan que estamos esperando, siga Maestro por aquí, acá, son ellos. Nos mira, estira la mano, se sienta y bueno de nuevo ustedes qué hacen, quiénes son y esto para qué es, ni siquiera nosotros sabíamos con certeza las respuestas a esas preguntas, pero le intentamos explicar nuestra intención, sonrió.

Y aunque la entrevista fue bastante grata no vale la pena contarla, pues Jorge Alí Triana no firmó bien las autorizaciones, tampoco nos tomamos foto y el vídeo está desenfocado, quizás no todo pasado fue mejor, quizás ese 7 de mayo la entrevista estaba destinada a salir así, o quizás era el momento justo y la única oportunidad de estar frente al director de Revivamos Nuestra Historia y escuchar de primera mano su amor por la serie, por la memoria y por ese pasado lleno de versiones y contradicciones. ■



EDUCADORES DE HOMBRES NUEVOS:

NOSTALGIA DE LA TELEVISIÓN EDUCATIVA

Por :Andrés Mauricio Quintero Restrepo

Hablar de la televisión educativa en Colombia es una invitación a viajar en el tiempo. ¿Por qué? Porque décadas atrás los contenidos televisivos que trataban temas educativos tuvieron asignados espacios dentro de la programación nacional.

Tal como lo destacó el Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inravisión) en su publicación de 1994 titulada Historia de una travesía: cuarenta años de la televisión en Colombia, “estos programas (educativos) están dirigidos especialmente a maestros y padres de familia y tienen el propósito de proporcionar a los primeros, nuevos enfoques y nuevas herramientas en la delicada tarea de educar, y a los padres de familia orientaciones sobre los cuidados y educación que deben dar al niño para complementar la acción de educar”, razón por la cual a finales de los años 70 las mañanas de los sábados se destinaron a presentar programas pedagógicos como Educadores de hombres nuevos Educación a distancia, Mensaje a las madres y Universidad abierta.

El programa Educadores de hombres nuevos nació de una idea del padre Joaquín Emilio Sánchez,



Imagen principal de 'Amanece y tu'
Edición de Nostalgia.

quien trabajando en 1968 como secretario de cursos vacacionales de capacitación docente en la Universidad Javeriana vio que “era necesario buscar una forma eficaz de transmitirles información y por eso decidimos acudir a la televisión”, y 10 años después se convirtió en el decano de la facultad que implementó el programa.

A finales de los 70 el programa llegaba a 19 departamentos y de la franja de televisión educativa se beneficiaban 677 municipios, 2968 escuelas, 20467 maestros y 700 mil alumnos en el territorio nacional. Sin embargo, a pesar de los alcances de esta programación, el programa no fue ajeno a dificultades. Educadores de hombres nuevos era un espacio para que los estudiantes de último semestre de Comunicación Social de la Universidad Javeriana practicaran televisión e hizo parte del espacio educativo de Inravisión, el cual contó con el apoyo del Centro de Producción de Televisión (Cenpro),



EL GRAN VALOR DEL PROGRAMA ES QUE ERA UN ESPACIO PARA LOS MAESTROS DEL PAÍS” NATALIA CALLE, LIBRETISTA DE EDUCADORES DE HOMBRES NUEVOS

una programadora que hizo parte de la organización Fundación Social que estaba conformada por un grupo de sacerdotes jesuitas. Durante la década de los 80 los horarios de televisión se adjudicaban por licitación a las programadoras, razón por la cual cada cuatro años el horario de Educadores de hombres nuevos tuvo modificaciones en su programación: hasta 1986 el programa se emitió los sábados a las 7:30 de la mañana (por Cadena 2), y entre 1987 y 1992 se transmitió los miércoles a las 6 de la tarde (por Cadena 3), y los viernes a las 2:30 de la tarde por la Cadena

1. Los programas se repetían constantemente, con el fin de que el producto pudieran verlo docentes que trabajaban en la jornada de la mañana y de la tarde.

Educadores de hombres nuevos era el nombre general del espacio televisivo y estuvo constituido por varias series: Historias de maestros, el cual presentaba historias de docentes que trabajan en zonas rurales de Cundinamarca; La ruta de la democracia, el cual abordaba temas sociales, históricos, culturales, religiosos o filosóficos para la formación docente; y Amanece y tu, el cual entrevistó a 150 personas relacionadas con la creación de la Constitución Política de 1991.

El propósito del programa siempre fue complementar la formación docente. Quizá por eso hoy, aunque existan nuevas tecnologías, la televisión sigue siendo una herramienta para llegar a zonas rurales donde muchos profesores agradecerían esas franjas educativas televisadas. ■



Cinemateca Distrital

13 DE JUNIO DEL 2019

La nueva Cinemateca Distrital se inaugurará el 13 de junio y todos
están cordialmente invitados.
Un nuevo espacio para el cine